

Gracias a Kevin Ward por dar vida a las historias con tus hermosas ilustraciones. Gracias a Jessica Woolard y a toda la gente de Templar por haber trabajado tan duro para convertir mis vagas ideas en un libro de verdad. Ingenualmente, creí que escribir un libro ilustrado sería muy fácil. Me equivocaba.

Mi gratitud duradera para todos los aventureros que aparecen en estas páginas. Vosotros habéis inspirado e iluminado mi vida, y eso tiene un valor incalculable.

Para mi ahijado Paddy. Este es un libro lleno de aventureros salvajes y atolondrados, sus locas hazañas y sus poco estables carreras profesionales. Te recomiendo que los tomes a todos como modelo en la vida. — A. H.

Para mi compañero de aventuras, Oliver. — K. W.



REFERENCIAS

Nota: Los editores han hecho todo lo posible para asegurar que la información proporcionada es correcta y está actualizada en el momento de la publicación.

- | | | | |
|---|---|---|---|
| págs. 11-12: Cherry-Garrard, A. (2009) <i>El peor viaje del mundo</i> , Ediciones B. | pág. 33: Artículo en <i>The Telegraph</i> (13 de febrero de 2005), disponible en: https://www.telegraph.co.uk/finance/2905689/Fiennes-tuning-for-executives.html | pág. 57: Outen, S. (comunicación personal con el autor, marzo de 2018). | pág. 77: Sutherland, A. (2012), <i>Paddling North</i> , Patagonia. |
| pág. 15: Earhart, A., citada en <i>Last Flight</i> (1937), Harcourt. | pág. 39: Bailey, B. (1963), citado en <i>Famous Modern Explorers</i> , Dodd, Mead & Company, Nueva York. | pág. 61: Hansen, V. y Curtis, K. R. Wadsworth (2013), citado en <i>Voyages in World History, Volume 1, Brief Edition</i> , Cengage Learning. Fuente original: <i>The Travels of Ibn Battuta A.D. 1395-1354</i> , The Hakluyt Society. | pág. 81: Fuente disponible en: http://www.benedictallen.com/his-philosophy |
| pág. 20: Lee, L. (1995) <i>Cuando partí una mañana de verano</i> , Turner. | pág. 43: Collins, M. (primera publicación 2001), <i>Carrying the Fire: An Astronaut's Journey</i> , Cooper Press. | pág. 65: Sherpa, R.L. (comunicación personal con el autor, noviembre 2016). | pág. 85: Marcovitz, H. (2013), citado en <i>Explorers of New Worlds: Sacagawea</i> , Chelsea House, Infobase Learning. |
| pág. 21: Hubert. Imagen de una partitura. Shutterstock. Web. 24 de abril de 2018. | pág. 47: Davidson, R. (2012), <i>Las huellas del desierto</i> , Random House. | pág. 69: Bly, N. (primera publicación 1890), <i>Around the World in Seventy-Two Days</i> , Pictorial Weeklies. | pág. 89: Heyerdahl, T. (primera publicación en inglés, 1950), <i>The Kon-Tiki Expedition: By Raft Across the South Seas</i> , George Allen & Unwin Ltd. 1950. |
| pág. 23: Manson, A. (2012), <i>Roll On: Rick Hansen Wheels Around the World</i> , Grey-stone Books. | pág. 51: Kimber, W. (1952), <i>No Picnic on Mount Kenya</i> , William Kimber. | pág. 73: Thesiger, W. <i>Arenas de Arabia</i> , RBA. | |
| pág. 29: Murphy, D. (1965), <i>Full Tilt: Ireland to India with a Bicycle</i> , Overlook Press. | | | |

Este libro se ha compuesto en True Crimes, Lunchbox Slab y Saturday Sans ICG. Las ilustraciones se han dibujado con tinta y acuarela y se han coloreado digitalmente.

Título original: *Alastair Humphreys' Great Adventurers*
Publicado en inglés en 2018 por Big Picture Press, un sello de Kings Road Publishing, parte de Bonnier Publishing Group
Texto © Alastair Humphreys, 2018
Ilustraciones © Kevin Ward, 2018
© Andana Editorial, para esta edición
1.ª edición: septiembre, 2019
C. València, 56. 46680 Algemesí (Valencia)
www.andana.net / andana@andana.net

Traducción: David Guinart Palomares
Revisión: Leticia Oyola
Maquetación: Esperança Martínez

Queda prohibida la reproducción y transmisión, total o parcial, de este libro bajo cualquier forma o medio, electrónico o mecánico, sin el permiso de los titulares del copyright y de la empresa editora. Todos los derechos reservados.

ISBN: 978-84-17497-47-7
Depósito legal: V-1632-2019
Impreso en China

GRANDES AVENTUREROS



Alastair Humphreys
ILUSTRADO POR KEVIN WARD


Andana
editorial

TE PRESENTO A LOS AVENTUREROS



APSLEY CHERRY-GARRARD: P. 10

Cherry viajó a la Antártida en una expedición científica.



AMELIA EARHART: P. 14

Tras convertirse en la primera mujer en atravesar el océano Atlántico volando en solitario, Amelia desapareció misteriosamente.



BERYL MARKHAM: P. 14

Beryl, una reconocida pionera de la aviación, consiguió sobrevolar en solitario el Atlántico de este a oeste.



IBN BATUTA: P. 60

El legendario explorador Ibn Batuta visitó más países que Marco Polo.



LAKPA RITA SHERPA: P. 64

Lakpa, que es guía de montaña, ha trepado hasta el punto más alto del planeta la increíble cantidad de diecisiete veces.



NELLIE BLY: P. 68

Gracias a su determinación, Nellie Bly dio la vuelta al mundo en solo setenta y dos días.



LAURIE LEE: P. 18

Laurie dejó su casa una mañana de verano para recorrerse a pie España de arriba abajo.



RICK HANSEN: P. 22

Rick, atleta paralímpico, ha recorrido el mundo en su silla de ruedas y le ha sobrado tiempo para inspirar una canción de éxito.



DERVLA MURPHY: P. 28

Dervla soñó durante veinte años con emprender un viaje en bicicleta hasta la India y al final lo consiguió.



WILFRED THESIGER: P. 72

Wilfred logró atravesar el desierto de Rub al-Jali a pesar del calor y las condiciones extremas.



AUDREY SUTHERLAND: P. 76

Audrey tenía cincuenta y nueve años cuando emprendió su primera aventura: remar a lo largo de la costa de Alaska.



BENEDICT ALLEN: P. 80

Benedict consiguió atravesar la cuenca del Amazonas por la parte más ancha en una expedición individual.



RANULPH FIENNES: P. 32

Tres años es lo que duró la expedición más larga de Ranulph, un explorador de gran renombre.



JACQUES PICCARD: P. 38

El aventurero y submarinista Jacques Piccard visitó el punto más profundo de la Tierra.



MICHAEL COLLINS: P. 42

Como participante en la histórica misión Apolo 11, Michael fue una de las primeras personas en viajar hasta la Luna.



SACAGAWEA: P. 84

Con solo dieciséis años, Sacagawea condujo a los famosos expedicionarios Lewis y Clark a lo ancho de Norteamérica.



THOR HEYERDAHL: P. 88

Tras hacerse a la mar en una balsa construida con sus propias manos, Thor fue a la deriva por el océano Pacífico hasta alcanzar las islas de la Polinesia.



AVENTURERO/A DESCONOCIDO/A: P. 92

Ante este joven proyecto de aventurero o aventurera se abre un mundo entero de oportunidades.



ALASTAIR HUMPHREYS: P. 8

Elegido Aventurero del Año por National Geographic, Alastair es también el autor de este libro.



ROBYN DAVIDSON: P. 46

Robyn se entrenó durante años para su travesía en camello por el interior de Australia.



FELICE BENUZZI: P. 50

Hecho prisionero de guerra, Felice consiguió escapar para escalar el monte Kenia.



SARAH OUTEN: P. 56

Sarah obtuvo el récord de ser la mujer más joven en cruzar a remo y en solitario un océano. Desde entonces ha viajado por todo el mundo.

TODOS NECESITAMOS HÉROES,

NO IMPORTA CUÁN VIEJOS O JÓVENES SEAMOS.

Héroes que nos inspiren. nos hagan soñar y nos empujen a intentar hacerlo un poco mejor. La mayoría de mis héroes son aventureros. Este libro cuenta la historia de sus intrépidas hazañas y legendarias expediciones.

Cuando era niño, ardía en deseos de salir en busca de nuevas experiencias y una vida llena de emociones, como hacían mis héroes. Para mi sorpresa, al final lo que hice fue justamente eso. Animado por ejemplos de la talla de Dervla Murphy o Ibn Batuta, dejé la vida normal a un lado, me monté en mi bicicleta de un salto y me pasé cuatro años pedaleando a lo largo y ancho del mundo, viviendo exactamente el tipo de aventuras sobre las que mis héroes habían escrito. Ese viaje cambió mi vida.

He conocido a mucha gente que se ha arrepentido de no haber emprendido al menos una aventura durante su vida, pero nunca he conocido a nadie que lamentara haberlo hecho.



«Dedicar tu vida a hacer aquello que te gusta es un privilegio mágico: una razón más para seguir la senda de nuestros héroes».

Después de haber viajado por el mundo en bicicleta, he tomado parte en otras muchas expediciones apasionantes. Cautivado por la obra de Laurie Lee, me propuse ir tras sus pasos a través de España, tocando música en la calle a cambio de unas monedas. He atravesado el silencio abrasador del desierto de Rub al-Jali en Arabia, como lo hizo Wilfred Thesiger; he copiado a Thor Heyerdahl, cruzando un inmenso océano en una embarcación minúscula, e incluso presenté mi candidatura para ser astronauta como Michel Collins: suspendí el primer test de inteligencia, pero aun así ¡me alegro de haberlo intentado!

No pretendo decir que mis propios viajes estén a la altura de esos famosos relatos, pero, de todas maneras, las conexiones los hicieron especiales para mí. Con el tiempo, las carreras de Ranulph Fiennes y Benedict Allen me hicieron pensar que también yo podía hacer de mi pasión mi trabajo, y eso es lo que he hecho: ahora soy aventurero y escritor. A veces me siento afortunado, y otras veces siento que sencillamente elegí el camino correcto.

En este libro presento las hazañas de mis héroes de la aventura: algunos de los más impresionantes, excéntricos y estimulantes exploradores que jamás hayan vivido. Ha habido tantos aventureros que han dejado huella en mi vida que lamento no poder incluirlos a todos. Tengo la esperanza de que, cada vez que un personaje de este libro atrape tu imaginación, intentes investigar e ir más allá,

«No es necesario ser alguien extraordinario o un genio para vivir una aventura. Simplemente tienes que salir en su busca».

para así descubrir un poco más sobre sus experiencias y su personalidad. La selección definitiva de estos héroes abarca unos setecientos años. Los hay adolescentes y jubilados, famosos y poco conocidos. Algunos emprendieron sus viajes a lo largo y ancho de continentes enteros —también de océanos e incluso del espacio— con una bicicleta, un barco o unos zapatos; otros fueron en camello, esquíes, silla de ruedas o incluso vehículos de alta tecnología.

De joven leí un montón de libros: me pasaba las largas tardes de invierno sentado en mi habitación, con la espalda apoyada en el radiador calentito, o intentando leer a hurtadillas unas pocas páginas más por la noche, bajo las mantas, con ayuda de una linterna. Espero que disfrutes leyendo este libro tanto como yo disfruté los relatos de mi infancia, que estos aventureros se conviertan también en tus héroes y que quizás un día te animen a emprender tu propia aventura.

Gracias a esta vida en busca de aventuras, he aprendido una valiosa lección: ahora comprendo que mis héroes son personas normales, como tú y como yo. Los héroes de este libro son solo hombres y mujeres corrientes que decidieron no vivir una vida corriente, y eso hace que los admire todavía más.

Sinceramente, espero que sus historias te animen, sea cual sea tu edad, a pensar de manera más arriesgada, a ir un poco más allá y a vivir de un modo más aventurero.



Alastair Humphreys



APSLEY CHERRY-GARRARD

En la Antártida, en invierno, incluso los días son oscuros y las temperaturas, bajo cero, son inhumanas. Este es el mundo poco acogedor hacia el que partieron tres amigos con la intención de hacerse con un huevo de pingüino. Apsley Cherry-Garrard era el miembro más joven de la famosa última expedición del capitán Scott, y todo el mundo le llamaba Cherry ('cereza'). Los huevos de pingüino serían útiles para los científicos, pero Cherry no podía ni imaginar que estaba a punto de vivir el peor viaje del mundo.



Cherry vestía siete capas de ropa para mantenerse caliente a esas temperaturas bajo cero.

Al tener que soportar vientos feroces de hasta cien kilómetros por hora, Cherry y sus compañeros Bill y Birdie se abrieron camino arduamente durante cinco semanas a través del vacío de la Antártida. Llevaban su tienda de campaña, sus sacos de dormir, la comida y el material científico en dos trineos, lo que les obligaba a arrastrar un enorme peso. A veces tiraban a la vez de los dos trineos atados y otras los llevaban de uno en uno, cuando se hacía difícil avanzar.

Para complicarlo aún más, el sol nunca sale durante el invierno antártico y todavía no se habían inventado las linternas, por lo que viajaban en una oscuridad casi total. Sus ropas quedaban cubiertas de hielo, y sus sacos de dormir de piel de reno se congelaban tanto que meterse en ellos por la noche era una auténtica odisea. Las temperaturas llegaron a situarse por debajo de los sesenta grados bajo cero, pero, a pesar de ello, estos hombres nunca dejaron de ser amables los unos con los otros.

MANTEQUILLA Y GALLETAS

Esta peligrosa marcha a través de la nieve y el hielo desde la base del capitán Scott hasta la colonia de pingüinos de cabo Crozier duró diecinueve días. Por el camino, los tres hombres cayeron en grietas abiertas en el hielo. ¡Los dientes de Cherry castañetearon tanto que se le hicieron añicos!

Lo único que tenían para comer era pemmican, galletas, mantequilla y té. El pemmican es una mezcla de carne, grasa, fruta y sal que ha sido desecada y convertida en un bloque compacto. Cherry y sus amigos tuvieron que tomar lo mismo en todas las comidas que hicieron durante la expedición: calentaban nieve hasta que se convertía en agua caliente y disolvían en ella el pemmican, mantequilla y galletas desmenuzadas. A este preparado lo llamaban *hoosh*.

POR LOS PELOS

El equipo había logrado recoger apenas unos pocos huevos cuando se desencadenó el desastre: ¡su tienda salió volando por culpa de un vendaval! Sin protección contra el frío cortante, veían su muerte como algo prácticamente seguro. Atrapados por la tormenta, los tres pasaron dos días con sus noches tumbados en los sacos de dormir, temblando y cubiertos de nieve.

Una vez que la tormenta de nieve hubo pasado, hicieron un intento desesperado por encontrar su tienda, aunque estaban convencidos de que debía de haber llegado hasta el mar volando. Estaban muy asustados; sin embargo, la suerte estuvo de su lado: Birdie encontró la tienda a menos de un kilómetro de distancia, atascada entre unas rocas. Con gran alivio, los tres amigos se metieron dentro para cocinar un poco de *hoosh* calentito, su primera comida desde hacía días. ¡Estaban vivos!

EL PEOR VIAJE

En verdad fue el peor viaje imaginable, pero Cherry, Bill y Birdie sobrevivieron. Los tres huevos que trajeron consigo son considerados especímenes extremadamente valiosos. Uno de ellos todavía puede ser contemplado actualmente en el Museo de Historia Natural de Londres, en el Reino Unido. Cuando Cherry volvió a casa, escribió un libro titulado *El peor viaje del mundo*. En él, Cherry decía: «Creo que el momento más feliz de mi vida fue cuando volvimos sanos y salvos a la cabaña. De nuevo encontrábamos calor y luz. Comimos pan y jamón, bebimos chocolate caliente y luego nos metimos en sacos de dormir secos y cálidos. A los pocos segundos ya había caído rendido: estaba dispuesto a dormir durante diez mil años...».

«La vida nos había sido arrebatada y luego se nos devolvió».



EL PEOR VIAJE

Cherry, Bill y Birdie dejaron atrás el campamento base del capitán Scott para emprender un peligroso viaje hasta la colonia de pingüinos emperador. Reunir los huevos y llevarlos de vuelta sin incidentes hasta la base iba a ser una tarea mucho más difícil de lo que jamás habrían imaginado.



«En general, es mejor ser un poco demasiado atrevido que un poco demasiado cauto».



BIRDIE, BILL Y CHERRY.

EL EQUIPO

¡Vivir en total oscuridad en medio de un frío polar debió de haber sido como acampar dentro de un frigorífico! Era imprescindible que los aventureros tuvieran un montón de comida; y también velas, para que pudieran ver y mantenerse un poco más calientes.

- 1 cazo para sebo
- 2 cuchillo
- 3 galletas
- 4 pemmican
- 5 vela
- 6 hacha para hielo
- 7 huevos de pingüino
- 8 té
- 9 lámpara de alcohol
- 10 caja con combustible para la lámpara
- 11 saco de dormir
- 12 tienda de campaña



Por qué Apsley Cherry-Garrard fue una inspiración para mí

Cuando empecé a soñar con emprender aventuras, pensaba que los exploradores eran superhéroes. Sin embargo, Cherry era una persona normal, como yo mismo. Nunca había participado en una expedición antes, no era demasiado fuerte y no tenía muy buena vista. Entonces, ¿qué era lo que tenía? Entusiasmo. ¡Exactamente lo mismo que yo! Estaba ansioso por aprender y trabajar duro. ¡Como yo! Así que, al fin y al cabo, quizás yo también podría correr increíbles aventuras, igual que Cherry.

AMELIA EARHART

Amelia fue la primera mujer en viajar en solitario a través del océano Atlántico. Su travesía la hizo famosa: recibió multitud de premios, entre otros, la Cruz de Vuelo Distinguido y la Legión de Honor francesa. Sin embargo, durante una aventura posterior, desapareció mientras sobrevolaba el océano Pacífico y no se encontraron ni su cuerpo ni el avión.



BERYL MARKHAM

Aviadora, aventurera, entrenadora de caballos de carreras y escritora keniana nacida en el Reino Unido. Beryl fue la primera mujer en completar con éxito un vuelo en solitario a través del Atlántico de este a oeste, después de que varias mujeres murieran en el intento. El fuerte viento de cara hacía que el viaje hacia el oeste fuera mucho más complicado que los vuelos con rumbo al este. Beryl fue homenajeada como pionera de la aviación.



«Las estrellas parecían estar al alcance de la mano, y nunca había visto tantas. Siempre había creído que el mayor atractivo de volar es la belleza, y aquella noche me convencí de ello».

Lo que hizo que Amelia se enamorara de la aviación fue ver a un piloto de acrobacias en un espectáculo aéreo celebrado en su localidad. Tras su primer viaje en avión, supo que tenía que aprender a volar. En busca de aventura, Amelia partió desde la isla de Terranova hacia París, en Francia. Pero cuando solo llevaba tres horas de vuelo, se presentó un problema bastante grave: el altímetro se estropeó y Amelia no tenía manera de saber a qué altura estaba volando. Poco después, atravesó una peligrosa tormenta eléctrica.

Tras lidiar con muchos problemas mecánicos y la presencia de hielo en el aparato, se vio obligada a aterrizar, después de quince horas de travesía, en un campo de Irlanda del Norte, pero ¡ya lo había conseguido!

Más tarde, Amelia intentó convertirse en la primera mujer en volar alrededor del mundo, pero su avión desapareció cuando volaba por el océano Pacífico y nunca se la volvió a ver.



Beryl Markham creció en Kenia en una familia acomodada. Le encantaba salir a cazar descalza con los niños africanos del lugar, enarbolar lanzas y perseguir a los animales entre los matorrales. De mayor, Beryl voló en solitario de un lado a otro del Atlántico, viajando en dirección al oeste, como la noche, algo que ninguna mujer había hecho antes.

Tras despegar en Inglaterra con rumbo a Nueva York, Beryl realizó un solitario vuelo de veinte horas sobre el océano con el viento de cara. Sin poder dormir, y únicamente con café y sándwiches de pollo para alimentarse, los depósitos de combustible se congelaron y tuvo que hacer un aterrizaje de emergencia en una ciénaga de Cabo Bretón, en Nueva Escocia (Canadá). No era exactamente el aterrizaje triunfal en Nueva York con el que había soñado, pero ¡aun así era una primera travesía exitosa sobre el océano Atlántico!





Por qué Amelia Earhart y Beryl Markham fueron una inspiración para mí

La vida glamurosa y la misteriosa desaparición de Amelia Earhart son fascinantes. Me encanta este consejo suyo tan audaz: «Nunca interrumpas a alguien que esté haciendo algo que tú dijiste que era imposible».

La primera vez que leí el libro de Beryl Markham, estaba recorriendo en bicicleta África, el lugar donde ella vivió, en mi vuelta alrededor del mundo. ¡Su ejemplo me estimuló tanto que hasta llamé Beryl a mi bicicleta!

LAURIE LEE

Laurie Lee le dijo adiós a su madre y saltó a explorar el mundo una mañana de pleno verano. Aunque solo sabía decir una frase en español, Laurie decidió dejar atrás Inglaterra y recorrer a pie España, tocando el violín para ganar algo de dinero por el camino. Era su primer viaje al extranjero.



Con diecinueve años, Laurie dejó su hogar en Gloucestershire, en el Reino Unido, llevando por todo equipaje un violín, una manta, una camisa limpia, una linterna y una mochila con algo de comida. ¡Laurie acabó con su reserva de galletas a las pocas horas de salir de casa! Tener que dormir en una cuneta, bajo la lluvia, durante su primera noche fuera de casa hizo que Laurie se sintiera desgraciado y le dieron ganas de volver a casa, pero sabía que sus hermanos se burlarían de él por rendirse tan pronto. Así que, resignado, Laurie siguió avanzando y muy pronto se le levantó el ánimo. ¿Qué habrías hecho tú si hubieras estado en la misma situación?



MÚSICA Y ALEGRÍA

Laurie sintió mucha vergüenza la primera vez que tocó el violín en público. Estuvo dando vueltas durante una eternidad, buscando un buen lugar en el que tocar. Al final se detuvo bajo un puente y decidió que ya era hora de empezar a ganar un poco de dinero. Laurie estaba nervioso, pero, sorprendentemente, nadie lo arrestó y ni siquiera le dijeron que dejase de tocar. De hecho, nadie parecía hacerle el más mínimo caso. De repente, un hombre mayor, sin ni siquiera pararse, dejó caer una moneda en el sombrero de Laurie, puesto boca arriba. ¡Su primer donativo! ¡Y parecía tan fácil! Laurie estaba entusiasmado porque ahora sabía que, fuera adonde fuera, siempre podría ganar algún dinero a cambio de un poco de música callejera.

Los pueblos de España eran lugares muy tranquilos, así que la llegada de un joven inglés con un violín causaba un gran revuelo. Por las noches, los lugareños le pedían a Laurie que tocara, y las calles enseguida se llenaban de bailes, música y risas. ¡Y todo gracias a su violín!

TIEMPOS DIFÍCILES

Durante su primera noche en España, Laurie se protegió del viento lo mejor que pudo. Puso su violín a su lado, usó su mochila como almohada y se tumbó sobre un lecho de piedras. ¡Lo peor no fue que estuvo tremendamente incómodo, sino que además lo despertaron los gruñidos de un grupo de perros salvajes! Por fortuna, su técnica de acampada mejoró y al final a Laurie le encantaba pasar las cálidas noches durmiendo bajo las estrellas. Era una aventura de lo más sencilla.

Laurie tardó más de un año en viajar desde Vigo, en Galicia, hasta Andalucía, en el sur de España. Galicia es conocida como la tierra de los mil ríos, y Laurie a menudo se daba un chapuzón en sus aguas claras y profundas. Sin un sombrero que le protegiera del ardiente calor español, Laurie sufrió bastante a causa de las quemaduras del sol e incluso llegó a sufrir alguna insolación. Afortunadamente, siempre había algún amable desconocido que le ofrecía un refugio contra el calor o un vaso de agua. Cuando se cansaba de andar, a veces pedía que le llevaran hasta el pueblo más cercano en la parte de atrás de algún carro tirado por un burro.

DE VUELTA A CASA

A medida que avanzaba hacia el sur y dejaba atrás el acueducto romano de Segovia o la capital, Madrid, Laurie oía rumores de que se acercaba una guerra. Para cuando hubo llegado a la costa meridional de España, el violín de Laurie estaba hecho pedazos y la guerra había estallado ya. Era hora de volver a casa.



Lo único que Laurie sabía decir en español cuando emprendió su aventura era:

«Un vaso de agua, por favor».

¿Sabes tú cómo se dice eso en inglés?



«Sentí que era para esto para lo que había venido: para despertarme al amanecer sobre una colina y contemplar un mundo para el que no tenía palabras. para empezar desde el principio, mudo y sin un plan, en un lugar que todavía no conservaba recuerdos para mí».

Por qué Laurie Lee fue una inspiración para mí

Cuando partí una mañana de verano es mi libro favorito. Me enseñó a viajar despacio y a vivir de manera sencilla. Laurie Lee marcó el estilo de mis propios viajes. Me daba miedo tocar música en público, pero después de haber estudiado violín solo durante siete meses, decidí seguir los pasos de Laurie. La vergüenza de tocar en público, la preocupación por la falta de dinero, la amabilidad de los desconocidos, los hermosos paisajes, las zambullidas en el agua fría de los ríos: mis propias y magníficas experiencias fueron muy parecidas a las que tuvo Laurie muchos años atrás.

QUERIDO DIARIO:

4 de agosto

Esta mañana me he levantado temprano, he mordisqueado un poco de pan y algo de fruta, he hecho un fardo con mis cosas y me he lavado la cabeza y los pies en una fuente. Ahora estoy muy en forma (las largas caminatas vuelven fuerte a cualquiera) y puedo recorrer treinta kilómetros al día. Parece que han pasado siglos desde que trabajaba en el sector de la construcción en Londres. Recuerdo que miré al cielo una mañana y de repente me di cuenta de que podía ir a cualquier parte. Lo único que me frenaba para emprender una aventura era yo mismo.

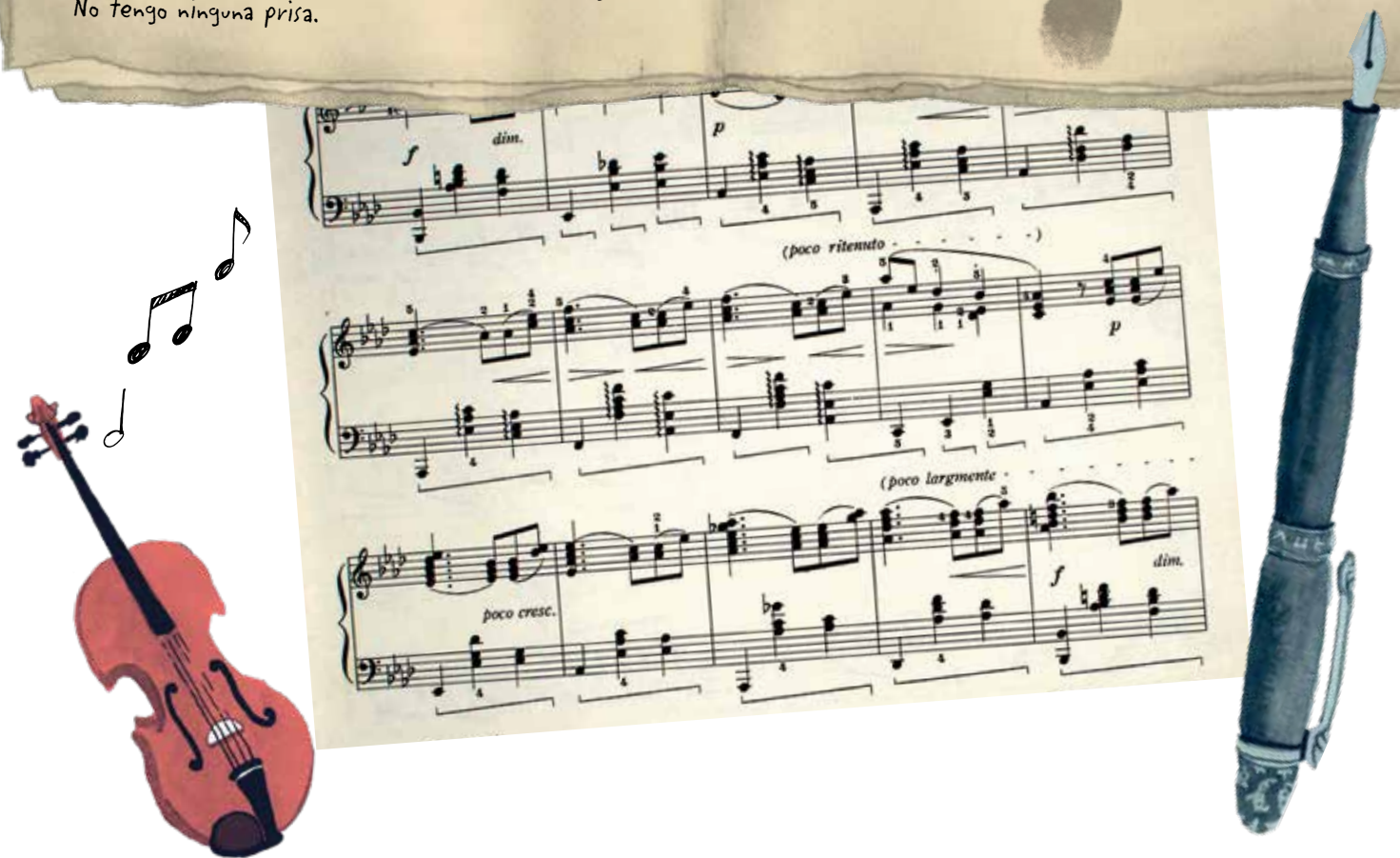
Entonces, ¿adónde debía ir? Lo único que tenía que hacer era llegar hasta allí. ¿Francia? ¿Italia? ¿Grecia? No sabía nada sobre ningún país. Entonces me acordé de que había aprendido una frase en español y eso fue lo que me hizo decidirme: iría a España.

Hace días que sigo este camino rumbo al sur, alimentándome de higos y espigas de trigo. A veces me protejo del sol bajo los árboles que bordean el camino, y con la mirada baja observo a las hormigas. No tengo ninguna prisa.



En las llanuras pasaban las horas sin que viera nada en absoluto. ¡Hacía tanto calor! Tengo los pies quemados y llenos de ampollas. Tardé dos días en cruzar la sierra de Guadarrama. Ascendí por una vieja carretera romana construida hace dos mil años. Las nubes se enredaban en las cimas y el aire olía a fresco. ¡Después del calor de las llanuras, esto era el paraíso! Nunca antes me había sentido tan vivo y tan solo.

Laurie



RICK HANSEN

Rick Hansen tenía solo quince años cuando un accidente de coche en el viaje de vuelta a casa tras una excursión de pesca le cambió la vida para siempre: quedó paralizado de cintura para abajo. por lo que tendría que pasar el resto de su vida en una silla de ruedas. Antes del accidente, Rick soñaba despierto con recorrer el mundo en bicicleta, pero ahora empezaba a tramar una aventura más difícil todavía.



Decidido a no dejar que el accidente le detuviera, Rick llegó a convertirse en un atleta de éxito en silla de ruedas. Rick ha participado en maratones para personas en silla de ruedas, ha ganado títulos mundiales e incluso ha participado en dos ediciones de los Juegos Paralímpicos, en los que se ha hecho con seis medallas.

Rick empezó a pensar en intentar un recorrido tremendamente largo que sirviera para recaudar fondos para la investigación sobre las lesiones medulares. ¿Y qué podría ser más largo que una vuelta al mundo, un trayecto de cuarenta mil kilómetros que atravesase treinta y cuatro países diferentes?

UN MENSAJE PODEROSO

Además de ser una hazaña formidable, el viaje de Rick demostró al mundo que la gente con capacidades diferentes también podía llevar una vida aventurera y que eran miembros importantes de su comunidad. Y lo cierto es que funcionó: ochocientas mil personas le recibieron a su llegada a Pekín (China). Más tarde, Rick conoció al papa, y el primer ministro de Canadá colaboró con un millón de dólares en la recogida de fondos de Rick.

UNA MANO AMIGA

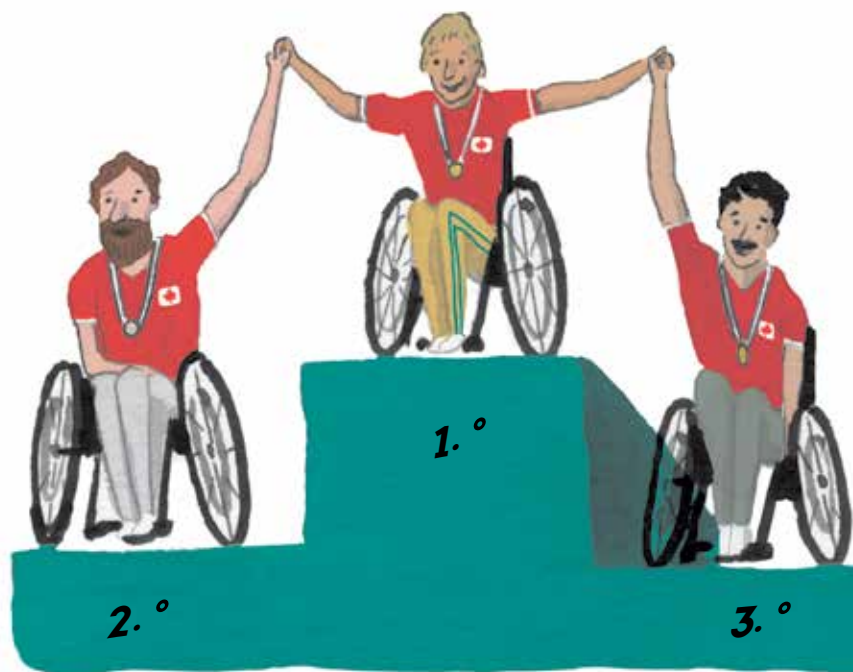
Incluso las tareas pequeñas como plantar una tienda de campaña se vuelven más difíciles cuando uno va en una silla de ruedas. Por eso, Rick formó un equipo para que le ayudara a completar su recorrido. El equipo viajaba detrás de él en una caravana. Uno de los miembros del equipo, Amanda, se convirtió después en la mujer de Rick. ¡Eso es lo que se llama un final feliz!

COMO UN HÉROE

Durante su aventura, Rick tuvo que enfrentarse a desafíos como desiertos abrasadores, tormentas de nieve rigurosas y descomunales montañas. Cada día tenía que dar impulso a su silla de ruedas con los brazos una media de treinta mil veces. Además de todo eso, Rick también tuvo que vérselas con gente que no entendía lo que estaba haciendo y que no siempre trataba con amabilidad a las personas con discapacidad.

A pesar de las dificultades, la aventura de Rick consiguió reunir muchos millones para su obra benéfica. A su vuelta a Canadá la gente lo recibió en masa como un héroe, en medio de un mar de globos y lazos amarillos.

«No hay nada que no puedas conseguir si te mentalizas de ello. Todo es posible».



Rick ha ganado tres veces la medalla de oro en los Juegos Paralímpicos.

Por qué Rick Hansen fue una inspiración para mí

Conocí la historia de Rick mientras atravesaba su ciudad en bicicleta durante mi propio viaje alrededor del mundo. Estaba bastante orgulloso de mí mismo por haber pedaleado, hasta que descubrí que un hombre con parálisis había hecho lo mismo. ¡pero en silla de ruedas! Como reacción a la hazaña de Rick, el pueblo canadiense se alineó a ambos lados de las carreteras para verle pasar y donó grandes sumas de dinero a su proyecto benéfico. Su gesta consiguió unir a su país y mostrar a todo el mundo el potencial de las personas con alguna discapacidad.

Ricky es el único aventurero de este libro sobre el que se ha escrito una canción que ha llegado a ser número uno de ventas: *St. Elmo's Fire* (Man in Motion). ¡No es genial?!

